

A pesar de una leve disminución en el ausentismo crónico durante 2024, las escuelas rurales mantienen tasas más bajas debido al fuerte sentido de pertenencia de los estudiantes, en contraste con las zonas urbanas, donde el desapego hacia el entorno escolar es mayor.

Sentido de pertenencia: La clave para reducir el ausentismo escolar tras la pandemia

una instancia en que tú aprendes, pero no es necesario ir porque puedes aprender de otras maneras también. Entonces, se perdió ese valor”, aseguró.

FACTORES DETERMINANTES Y PREDICIONES PARA 2025

Uno de los aspectos más preocupantes es que el retorno a los niveles prepandémicos aún no se ha concretado. Si bien es posible que este año la asistencia mejore, existe incertidumbre sobre si se alcanzarán los niveles de asistencia de antes del Covid. “Si seguimos la tendencia de los últimos dos años, debería reducirse el ausentismo crónico, pero no te lo puedo asegurar. Tenemos que esperar los datos de marzo, que son un súper buen predictor para saber cómo se viene el año”, explicó Molina.

En relación a los factores que dificultan la asistencia escolar, la directora hizo hincapié en que el mes de marzo ha demostrado ser clave en la predicción de los resultados anuales. De esta forma, señaló que, si un 76% de los estudiantes que comenzaron faltando un 10% de las clases en marzo, finalizaron el año con ausentismo crónico.

DESAFÍO PERSISTENTE

Según Molina, la pandemia del Covid-19 afectó profundamente la asistencia escolar en todo el mundo, y Chile no fue la excepción. “En todos los países se vio que el ausentismo aumentó a partir de la pandemia, y hay países como Estados Unidos que incluso duplicaron sus tasas de ausentismo escolar. En Chile, previo a la pandemia, teníamos un 33% de niños faltando continuamente, y hoy estamos en un poquito menos que un 50%”, señaló.

Si bien el ausentismo crónico ha disminuido en los últimos años, la directora advirtió que la baja ha sido muy lenta: “Estamos mejor que hace un año o dos, pero ha sido un avance paulatino”, puntualizó.

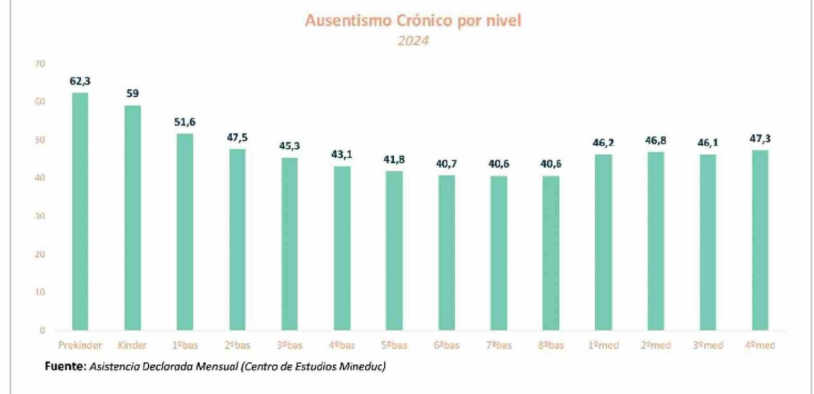
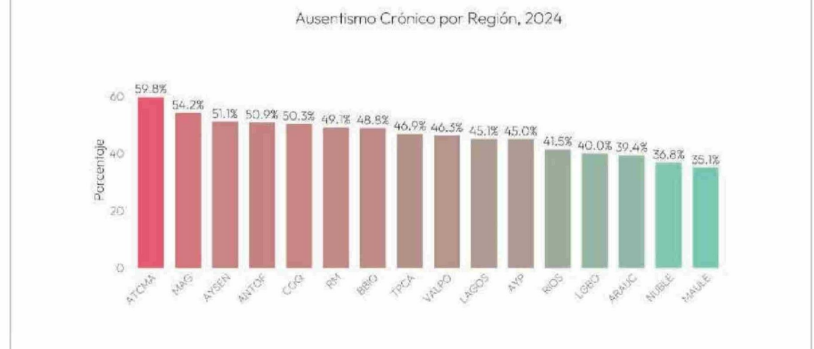
Uno de los factores que han dificultado una recuperación completa es, según Molina, la pérdida del valor que la sociedad le otorga a la escuela como un espacio integral de aprendizaje, más allá de los contenidos académicos. “Hoy día se ve como

REALIDAD RURAL Y URBANA: ¿POR QUÉ LAS DIFERENCIAS?

Una de las preguntas que ha surgido es por qué el ausentismo crónico es menor en las zonas rurales en comparación con las urbanas. A este respecto, Molina explicó que el sentido de pertenencia es un factor clave que explica esta diferencia.

“Los estudiantes, cuando tienen mayor sentido de pertenencia a la escuela, asisten más a clases. Eso es lo que generalmente sucede en las escuelas rurales, donde vemos que niños y niñas a veces caminan kilómetros para llegar a la escuela, porque es sumamente importante para ellos en términos afectivos”.

Por otro lado, en las zonas urbanas, la realidad es distinta. “El año pasado hicimos una encuesta con alrededor de 6.000 estudiantes, y un 30% decía que nadie en el colegio o en el liceo se daba cuenta cuando faltaban”, señaló Molina. Este desapego



emocional hacia el entorno educativo, sumado a factores sociales y económicos, hace que el ausentismo sea más frecuente en los contextos urbanos.

DESAFÍOS EN LA REGIÓN

El informe también mostró que la región del Biobío, si bien no tiene una de las mayores tasas

de ausentismo, presenta cifras elevadas en comparación con Ñuble y La Araucanía.

Para Rebeca Molina, los desafíos en esta región están relacionados con una combinación de factores que incluyen la infraestructura, las condiciones socioeconómicas y la distancia entre los hogares y las escuelas, sobre todo en áreas rurales.

Biobío, al ser una región de gran extensión y con una mezcla de zonas urbanas y rurales, enfrenta retos específicos para mejorar la asistencia escolar. “El desafío principal es lograr que la escuela recupere su rol como un espacio integral de aprendizaje y que tanto estudiantes como sus familias vuelvan a valorarla como tal”, concluyó Molina.

Pía Oliva Moscoso
 prensa@latribuna.cl

El informe de Asistencia y Ausentismo Crónico Nacional 2024, realizado por Fundación Presente que utilizó los datos entregados por el Centro de Estudios del Ministerio de Educación (Mineduc), reveló un panorama preocupante respecto a la asistencia escolar en Chile.

Si bien se han registrado ciertos avances, la situación aún es crítica en comparación a los niveles previos a la pandemia. La directora ejecutiva de la fundación, Rebeca Molina, en conversación con diario La Tribuna, entregó un análisis sobre los avances, retrocesos y desafíos que enfrenta el país en esta materia.